MUNDO DE LIBROS

Vida y obras de don Diego Velázquez

JACINTO OCTAVIO PICÓN

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Vida y obras de don Diego Velázquez

Jacinto Octavio Picón

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

[imagen: MUSEO DEL VATICANO
VELÁZQUEZ POR ÉL MISMO
Fotog. Braun, Clement y Cª]

VIDA Y OBRAS

DE

DON DIEGO VELÁZQUEZ

POR

JACINTO OCTAVIO PICON

[imagen]

MADRID
LIBRERÍA DE FERNANDO FÉ
Carrera de San Jerónimo, núm. 2

1899

ES PROPIEDAD DEL AUTOR. QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE MANDA LA LEY.

Est. tip. de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4. Teléfono 1.114

ÍNDICE

AL LECTOR

I

Antigua cultura y decadencia española

II

Rápida recordación de nuestra pintura hasta fines del siglo XVI

III

Juventud de Velázquez

IV

Viajes de Velázquez a Madrid.--Entra al servicio de Felipe IV

V

Rubens en España.--«Los Borrachos».--Primer viaje de Velázquez a Italia.--«La Túnica de José».--«La Fragua de Vulcano»

VI

Retratos: del Rey, del Príncipe Baltasar Carlos, del Infante Don Fernando, del Conde-Duque, de Martínez Montañés.--Otros que se han perdido

VII

El «Cristo atado a la columna», de la Galería Nacional de Londres.--El «Cristo crucificado».--«La Rendición de Breda».--Cuadros de cacerías.--Marcha Velázquez con el Rey a las jornadas de Aragón y Cataluña

VIII

Velázquez criado del Rey.--Segundo viaje a Italia.--Retratos de Juan de Pareja y de Inocencio X.--Obras de arte que compra para Felipe IV.--Es nombrado Aposentador de Palacio.--Memoria y dudas que ofrece su autenticidad.

IX

Últimos retratos del Rey.--De la Reina Doña Mariana.--De la Infanta Doña Margarita.--Del Príncipe Felipe Próspero.--Retratos de enanos y bufones

X

Cuadros mitológicos: «Mercurio y Argos».--«Marte».--La «Venus» de la colección Morritt.--«Menipo».--«Esopo».--«Las Hilanderas».--«Las Meninas».--Cuadros religiosos: «La Coronación de la Virgen».--«Visita de San Antonio a San Pablo».--Viaje de Velázquez a la frontera de Francia.--Su enfermedad y muerte

XI

El estilo de Velázquez.--Influencia ejercida en él por las obras de _el Greco_.--Lo que Velázquez representa en la Historia general del arte y en la pintura nacional

NOTAS

APÉNDICES

DOCUMENTOS

Fe de bautismo de Velázquez

Entra Velázquez al servicio del Rey

Orden aclaratoria de otra anterior mandando dar ración a Velázquez

Pago de _Los borrachos_ y otras obras

Velázquez pide el pago de sus gajes

Propuesta al Rey sobre reforma en la concesión de los vestidos de merced

Manda el Rey que se paguen a Velázquez atrasos de sus haberes

Decreto del Rey accediendo a la liquidación de cuentas solicitada por Velázquez antes de emprender su segundo viaje a Italia

El Embajador de España en Venecia al Rey

Declaración de Alonso Cano en la información hecha por el Consejo de las Órdenes sobre concesión a Velázquez del hábito de Santiago

Declaración de Juan Carreño de Miranda en la misma información

Declaración de D. Gaspar de Fuensalida en la misma información

Instancia del Contador de Palacio sobre reclamaciones de Velázquez

Carta escrita por Velázquez en Valladolid al volver de la jornada a la frontera de Francia

Partidas de defunción de Velázquez y de Doña Juana de Pacheco, su mujer

Memoria de lo que se encontró en el cuarto del Príncipe por muerte de Velázquez

Catalogo de las obras auténticas que se conservan de Velázquez con expresión de donde se hallan y quién las posee

Cuadros perdidos

Bocetos, dibujos y grabados

Bibliografía

FOTOGRABADOS

Velázquez, por él mismo.

Los Borrachos

Cristo atado a la columna

Pablillos de Valladolid

El Conde-Duque de Olivares

Cristo crucificado

Rendición de Breda

Martínez Montañés

Inocencio X

Felipe IV

La Venus del espejo

La Infanta Margarita

Las Hilanderas

Las Meninas

La Infanta María Teresa

El Príncipe Felipe Próspero

AL LECTOR

De dos maneras son las vidas que se escriben de los grandes hombres: una reservada a los historiadores o críticos de alto vuelo, para quienes no tiene secretos la investigación ni obscuridad el discurso; otra a la cual basta el modesto propósito de que el vulgo pueda admirar lo que apenas conoce. Quien suponga que me he atrevido a lo primero, será injusto: a quien reconozca que he procurado lo segundo, quedaré agradecido.

Cuanto se sabe de la vida artística y condición social de Velázquez, procede primero de lo que en sus libros dejaron Pacheco y Palomino: después, de los documentos debidos a la diligencia de don Ramón Zarco del Valle y de los trabajos de erudición y crítica de don Pedro de Madrazo. No hay más antecedentes: estos son los que todos los biógrafos se ven obligados a repetir tomándolos unos de otros, sin

poder añadir cosa nueva.

Sobre tales bases han escrito muchos extranjeros y españoles; pero lo de éstos anda disperso en memorias, discursos y papeles periódicos, y lo de aquéllos no se ha traducido: de donde resulta que no hay en España libro fácilmente asequible que narre la vida y describa las obras de nuestro gran pintor. Sea este el primero, pues cuando los grandes no acometen las empresas preciso es contentarse con la labor de los pequeños.

Otra consideración me ha movido a componerlo. En lenguas extrañas se han dedicado a Velázquez obras extensas notabilísimas: en español, trabajos de mérito singular, pero cortos; así, que la opinión extranjera ha circulado más que la nuestra, y como nadie consigue dominar el conocimiento de lo ajeno, y menos en arte, donde sólo se comprenden ciertas cosas habiendo nacido entre ellas, sucede que aun los más ilustres y perspicaces publicistas de otras naciones, han incurrido en ligerezas o errores. Quién dice que el _Cristo crucificado_ del Museo del Prado, es imagen teatral y lúgubre, o que tiene mucha sangre; quién niega que sean de mano de Velázquez las figuras del cuadro de la _Vista de Zaragoza_; otros le atribuyen lienzos medianos en que no puso pincelada; escritor hay que al hablar de _Las Lanzas_ le supone la ruin malicia de haber pintado zafios a los holandeses y gallardos a los españoles; no falta quien acepte por auténticos cuadros como la pequeña _Reunión de retratos_ del Louvre, y hasta se ha llegado a echar de menos en Velázquez cualidades que poseía en alto grado. Bueno es contribuir a que tales cosas no se crean. Justo es confesar, sin embargo, que la gloria de Velázquez debe más a la crítica extranjera que a la española.

Imaginando que así debe hacerse en un trabajo de vulgarización, me he abstenido casi por completo de análisis y consideraciones de carácter técnico; procurando, no la explicación de cómo pintaba, sino el reflejo de la impresión que producen sus obras.

Vago recuerdo de ellas será lo poco bueno, si hay algo, que contengan estas humildes páginas. Pronto a reconocer mis errores, no aspiro a más satisfacción que la de traer a la memoria una de nuestras glorias más grandes en estos días tristes, cuando todas parecen muertas.

Madrid, 1899.

[imagen: MUSEO DEL PRADO

LOS BORRACHOS

Fotog. M. Moreno]

I

ANTIGUA CULTURA Y DECADENCIA ESPAÑOLA.

España, desde el tiempo de los Reyes Católicos, hasta que nuestra cultura murió sofocada por el espíritu centralizador de la monarquía absoluta y la intolerancia religiosa, fue con relación al estado general de la época, un pueblo tan civilizado y progresivo como la Inglaterra y la Alemania de ahora. Italia era más artística, Francia más fastuosa, ninguna potencia hubo más ilustrada que España. En tanto que el Aretino, dice despreciativamente, que los pobres son _los insectos de

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com